

# 5 Preguntas Respuestas

Como prometíamos en el último número de SIEMBRA hoy traemos a esta sección de "IGLESIA EN MARCHA" a D. Antonio González Villén, doctor por la Gregoriana de Roma, profesor de Moral de nuestro Seminario Diocesano, Arcipreste de Mancha Oeste y Párroco de Villarrubia de los Ojos.

Son interesantísimas sus respuestas, dadas desde una perspectiva moderna y a la vez tradicional y desde luego todas de plena actualidad. Es una de las mejores cabezas de nuestro clero diocesano con una clarividencia envidiable.

Queremos agradecerle a D. Antonio su amabilidad al contestar a nuestras preguntas.

—¿Qué es la Moral y qué nos puede decir a una sociedad como la nuestra?

—La moral cristiana nace y se nutre de la fe en Jesús de Nazaret confesado como Hijo de Dios y aceptado como la norma incondicional de la praxis cristiana.

Vivir moralmente, para un cristiano, es seguir a Jesucristo en su modo de pensar y de vivir. Nos lleva a una transformación interior de nuestra persona y a un compromiso de transformación de la realidad que nos han tocado vivir. Es llevar a la práctica lo que San Pablo decía en su carta a los Filipenses: **"Tened entre vosotros los mismos sentimientos de Cristo Jesús"**.

Se pueden dar otras definiciones de lo moral. Por ejemplo: **"La construcción normativa de lo humano"**. La Moral pretende la verdadera humanización del ser humano. Esta definición es válida para creyentes y no creyentes.

Toda sociedad debe estar basada sobre determinados valores morales. De otra forma, se desintegraría. Así ha sucedido a lo largo de la historia. El ser humano no puede dejar de plantearse su vida desde determinados objetivos éticos, con un planteamiento que dé sentido a su caminar. Alguien dijo que persona humana es un "animal que sigue reglas".

—¿Se puede hablar de una Moral de "antes" del Concilio y de "ahora"?

—La Moral cristiana, antes y después, se resumen en la vivencia del amor a Dios y al prójimo. En este sentido, no cambia.

Pero el hombre es un ser histórico y evoluciona también en la **percepción y profundización de ciertos valores morales**. Desde esta perspectiva, el Concilio Vaticano II recogió muchos elementos de renovación para la Teología Moral.

Cito algunos: Una menor atención a lo que se llamaba moral "casuística" y una mayor atención a la **moral de "actitudes"**; mayor **diálogo con las ciencias humanas** que tratan del comportamiento para tenerlas en cuenta a la hora de emitir un juicio moral; una **mirada más amplia a la Sagrada Escritura** para que la ciencia moral esté más nutrida de la Palabra de Dios; el paso de una ética "individualista" a una **ética de corte más social**, más comunitario...

En definitiva, **una moral "de la persona"** que tenga más en consideración al ser humano concreto sin olvidar al contexto social en que se encuentra.

—¿Cómo trata el Nuevo Catecismo el tema de la Moral?

—El Nuevo Catecismo aborda con bastante amplitud el tema moral en la



Parte Tercera, que titula: "Vivir en Cristo".

Esta tercera parte está dividida en **dos secciones**:

En la primera sección se recogen los temas de la Moral General o Fundamental. En la segunda sección se especifican todos y cada uno de los Mandamientos de la Ley de Dios, que se resumen en el amor a Dios y al prójimo.

Dentro de la **primera sección**, y desde un esquema tradicional, se habla de la fundamentación de la dignidad de la persona humana: su **calidad de imagen de Dios**. Asimismo se propone la **felicidad** como fin último del obrar humano. Y aquí se insertan las **Bienaventuranzas**. Después, se propone la base antropológica: **la libertad, la responsabilidad, la moralidad del acto humano y de las pasiones**. Finalmente, trata del valor de la **conciencia** y del **pecado** como fallo en el orden moral.

En la **segunda sección** se especifican los **mandamientos de la Ley de Dios**. El Nuevo Catecismo se detiene en cada uno de ellos proponiendo las exigencias positivas y recordando también las acciones que atentan contra los mismos.